



# Capítulo 911

## Niebla de Sangre Diabólica

Cuando vio esta niebla roja, Su Yang la olió rápidamente.

"¡E-esto es!"

Los ojos de Su Yang se abrieron de sorpresa.

Al darse cuenta de lo que era, inmediatamente recuperó algunos ingredientes de su anillo de almacenamiento, antes de preparar un par de píldoras en el acto.

Xiao Rong observó con interés.

Un minuto después, Su Yang le entregó la mitad de las pastillas a Xiao Rong y le dijo: "Rápido, cómelas".

Luego siguió su propio consejo y se tragó las pastillas.

Después de consumir las pastillas, Xiao Rong le preguntó: "Maestro, ¿qué sucede? ¿Qué es esta niebla roja?"

Esta niebla roja se llama Niebla de Sangre Diabólica; es un gas venenoso liberado por una bestia mágica, llamada el Lagarto de Cara Roja. Sin embargo, eso no debería ser posible, ya que los Lagartos de Cara Roja no soportan el frío y suelen encontrarse solo en las zonas más cálidas del mundo.

Y lo que acabo de hacerte consumir, fueron píldoras de resistencia al veneno. Por suerte para nosotros, la Niebla de Sangre Diabólica no es muy poderosa, si la eliminamos rápidamente y puede ser repelida incluso con píldoras venenosas comunes. Después de todo, el Lagarto de Cara Roja solo la usa para debilitar a sus presas, que suelen ser otras bestias mágicas, aunque siempre cubre un área extensa.

Luego, Su Yang miró las profundidades del valle con el ceño fruncido.

¿Por qué hay un Lagarto de Cara Roja en el Asgard Congelado, la zona más fría del Cielo Celestial? ¿Acaso consumió un tesoro aquí y mutó de alguna manera?, se preguntó para sus adentros.

—Sin embargo, si ese fuera el caso, ¿cómo llegó aquí el Lagarto de Cara Roja? Dudo que haya llegado de forma natural...

Su Yang sospechaba que alguien había colocado un Lagarto de Cara Roja en esa zona por alguna razón, pues era la más lógica que se le ocurría. En cuanto al motivo de tales acciones, ni siquiera podía imaginárselo.

En fin, aunque haya un Lagarto de Cara Roja aquí, no nos impedirá llegar a la Cueva Azul Helada. Solo debemos tener mucho cuidado, ya que los Lagartos de Cara Roja suelen estar en la cima del Reino Antiguo...





"La cima del Reino Antiguo..." repitió Xiao Rong en voz baja.

Si se encontraban con este lagarto de cara roja, las posibilidades de que pudiera proteger a Su Yang eran prácticamente nulas.

Por supuesto, Su Yang era muy consciente de esto, pero nunca esperó que Xiao Rong lo protegiera, pues tenía sus propios métodos para lidiar con el Lagarto de Cara Roja, si realmente lo encontraban.

—Déjame preparar unas cuantas pastillas más. Tendremos que consumir una cada hora para protegernos del veneno —dijo Su Yang, antes de dedicar unos minutos a preparar más de cien pastillas.

Una vez que estuvieron hechas, le entregó la mitad a Xiao Rong y dijo: "Ahora ocultemos nuestra presencia nuevamente".

Luego comenzaron a caminar hacia su destino.

Sin embargo, caminaban a un ritmo extremadamente lento, ya que Su Yang quería asegurarse de que no hubiera bestias mágicas a su alrededor, antes de continuar.

Incluso si veía una bestia mágica, había una buena posibilidad de que ellas también los vieran.

Aproximadamente una hora después, dejaron de caminar, cuando Su Yang sintió una presencia poderosa a unas pocas millas de distancia.

"Se siente como del Reino del Emperador Divino..." murmuró Su Yang en voz baja.

Como solo estaba en el Reino del Espíritu Soberano, solo podía adivinar que el poder de las bestias mágicas era muy superior al suyo, lo que le hacía imposible ver toda su fuerza.

Sin embargo, como tenía mucha experiencia, podía adivinar sus bases de cultivo, solo por su aura.

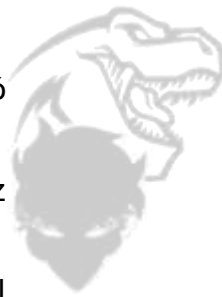
Por supuesto, si una bestia mágica sabía cómo ocultar su presencia o suprimir su base de cultivo, entonces sería bastante desastroso para ellos.

En cuanto a Xiao Rong, que estaba en el Reino Soberano Antiguo, tampoco podía determinar sus bases de cultivo, ya que no tenía experiencia alguna en lo que respecta a la escala de poder en los Cielos Divinos.

Esto significaba que, a pesar de tener una base de cultivo mucho más alta que Su Yang, no sería útil a la hora de evaluar la destreza de los demás.

Una vez que vio a la bestia mágica, Su Yang dejó de moverse, hasta que ya no pudo sentir la presencia, luego alteró un poco su dirección, para evitar por completo a la bestia mágica.

Continuaron moviéndose así durante todo el día y lograron evitar más de una docena de bestias mágicas como esta.





Afortunadamente, ahora hay menos bestias mágicas que antes. Probablemente se deba a la Niebla del Diablo Sangriento, ya que la única forma de que las bestias mágicas la eviten es abandonar la zona.

A pesar de que el veneno es increíblemente débil, la Niebla del Diablo de Sangre puede ignorar la energía espiritual de uno, al igual que la ventisca que rodea al Asgard Congelado, lo que hace imposible defenderse de ella.

Xiao Rong detuvo inconscientemente su movimiento, cuando Su Yang se detuvo. Después de seguirlo durante los últimos dos meses, se había acostumbrado a moverse y detenerse con mucha frecuencia.

Mientras tanto, Su Yang usó una técnica de vigilancia especial, para espiar a la bestia mágica que iba delante, evitando deliberadamente el uso del sentido espiritual, ya que las bestias mágicas se darían cuenta fácilmente de que él las miraba con sentido espiritual, debido a su débil base de cultivo.

Después de un momento de silencio, Su Yang de repente se dio la vuelta y dijo con voz algo asustada: "¡Rápido, sígueme!"

Luego comenzó a correr en la dirección opuesta.

Xiao Rong se sorprendió al principio, porque era la primera vez que tenían que correr hacia atrás.

Después de correr durante aproximadamente una hora, Su Yang finalmente se detuvo y suspiró: "Estuvo cerca. Esa bestia mágica casi nos notó".

"¿Casi? ¿Así que no nos vio?" Xiao Rong arqueó las cejas.

¿Por qué corrieron si no los notó? ¿No lo atraerían sus movimientos?

Su Yang negó con la cabeza y dijo: «No lo entiendes. La bestia mágica de antes era diferente a las demás. Tiene sentidos extremadamente agudos, e incluso posee una habilidad similar al sentido espiritual, y la usaba para observar su entorno. Si no nos hubiéramos ido ahora mismo, nos habría visto».

De todas formas, ya no podemos ir en esa dirección. Sígueme.

Continuaron moviéndose poco después.

